

La seguridad del paciente
Josefina Vidal
20 de mayo de 2004

El objetivo de toda hospitalización es reparar daños en la salud. A veces, sin embargo, ésta puede empeorar a consecuencia del ingreso. Dos son las causas principales: los errores que se cometen y las infecciones que ocurren durante el ingreso en el hospital.

En ambos casos la responsabilidad y los medios para evitar estos problemas dependen del personal de los centros, pero especialmente cuando de equivocaciones se trata es crucial la vigilancia del paciente y de sus familiares.

Errores e infecciones

Aunque no era un secreto para nadie que en los hospitales ocurrían errores, la publicación del informe del Instituto de Medicina en 2002: "Es humano equivocarse" provocó un gran escándalo. En él se indicaba que de entre 44,000 a 98,000 pacientes hospitalizados de este país morían anualmente a causa de errores y que éstos era la causa de que más de un millón resultaran lastimados.

Muchas de las equivocaciones que se cometen suceden en los tratamientos: la administración de una medicina o una dosis indebida, la falta de previsión sobre la interacción de fármacos. Algunos errores graves ocurren en cirugía, amputación del miembro sano, por ejemplo.

Para evitarlos, en diciembre del 2003 la Joint Commission on Accreditation of Healthcare Organizations (JCAHO) y otras 40 organizaciones médicas más anunciaron nuevas normas. Antes de entrar en el quirófano, se marca el lugar que debe operarse y se revisa con todo el equipo quirúrgico.

Por otra parte, se han creado programas para prevenir las infecciones durante la cirugía y la fase posterior a ésta. De acuerdo con el Centro para el Control de Enfermedades (CDC), dos millones de pacientes contraen infecciones cada año mientras están hospitalizados. A consecuencia de ellas hay 90,000 que fallecen.

El nuevo programa de Medicare: The Surgical Infections Prevention Project, trata de que la hospitalización de los pacientes tenga resultados positivos, dándoles medicamentos que les protejan después de darles de alta.

Recetar anticoagulantes, como la heparina, por ejemplo, puede prevenir las embolias pulmonares, una complicación que se presenta a menudo tras las cirugías, y administrar antibióticos en las 24 horas siguientes a la operación puede evitar infecciones. Este tipo de información, detallada, puede obtenerse en la página de internet: www.medgic.org

En los hospitales públicos se han extremado las medidas de precaución, a partir de la revelación de graves errores en uno de sus centros, el Martin Luther King, Jr.

El doctor Robert Altman, director ejecutivo del hospital del Condado/USC, manifiesta: "Eso ha servido para hacernos más cuidadosos en nuestros procedimientos. En la actualidad se toman medidas extraordinarias en todos ellos. Usamos distintos identificadores para los medicamentos, nos aseguramos en la administración adecuada con dobles comprobaciones y hemos restringido al mínimo el uso de abreviaciones."

La utilización de sistemas computarizados, explica el médico, les ayuda cada vez más a evitar equivocaciones.

<http://www.laopinion.com/supp41/?rkey=00040505174859776579>